

*

* *

JUAN PABLO ECHAGÜE, *Tradiciones, leyendas y cuentos argentinos*.—
Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1944. 154 pp.

Según confesión del propio autor, este libro significa "el intento de captar algunos ecos del mensaje arcano que nos viene del pasado". Ese mensaje que anda como vagabundo entre las piedras, los caminos, los huertos, los caseríos, las grandes soledades del campo argentino. Es, sobre todo, en este bello libro de Juan Pablo Echagüe, la presencia de la inmensidad de los Andes lo que más hondamente impresiona al lector. Presencia, no sólo telúrica, sino también espiritual. Los seres aparecen confundidos, hermanados, embebidos, asimilados a la soledad agreste del paisaje. Todo ello está transmitido en un estilo claro, límpido, de una dignísima sencillez, voluntariamente desprovisto de galas. Es a veces la evocación del indio, arisco como la montaña; es también la superstición del "baile de las ánimas", tan familiar a los troperos del camino de La Rioja; es una siesta de noviembre en la ciudad de San Juan, "amodorrada en el fondo de su valle"; es, en fin, un desfile de tradiciones, que la luna platea con luz agorera. La narración de más aliento de este interesantísimo libro corresponde, en nuestra predilección, al título "Los indios huarpes".

*

* *

RAÚL GONZÁLEZ TUÑÓN, *Himno de pólvora*.—Santiago de Chile, Editorial Nueva América, 1943. 240 pp.

He aquí un magnífico libro de anchurosa y viril poesía. "Tiempo del héroe", "Poesía de guerra", los subtítulos, definen su carácter. El intenso poeta argentino y universal que es Raúl González Tuñón da aquí una nueva muestra de su espíritu alerta, de su honda sensibilidad, de su expresión novísima. Luchador antinazi, la poesía es para él una arma más, la más certera. Por eso, puede decir con toda verdad: "a nosotros la Poesía." Poesía que a veces se expresa en prosa, para decir su mensaje con mayor amplitud y libertad. Poesía humanísima, que en su pórtico de guerra lleva el epígrafe de Stalin: "El hombre es el capital más precioso."